



Colección PRIVADA

* Por Alejandro F. Ceceña

La lógica del caudillismo heredada...

Después de la gira de la Presidenta Claudia Sheinbaum por algunos estados del país, no queda muy claro —luego de alusiones personales a presidentes de la república y fobias ideológicas— si la mandataria intentaba cumplir su figura de Presidenta de todos los mexicanos o simplemente liderar un movimiento político. El mensaje de la titular del Ejecutivo parecía dirigido a su “rebaño” más aun y por momentos, parecía un acto anticipado de campaña. Una campaña que Morena ha decidido, con el dispendio de la autoridad electoral, empujar con ventaja desde la plaza pública. ¿Pero, por qué Claudia sale al más puro estilo de AMLO cubriendo terreno? Se sabe que hay encuestas —muy creíbles todas— donde Morena sigue bien posicionada, pero... estas mismas mediciones ponen de relieve un dato que la 4t nos dejó para el anecdotario. De agosto del año pasado y este, Morena ha caído 11 puntos; dicen los que saben que, se debe en buena medida a que la Presidenta se ha detenido a echar “grilla” y no a incluir en sus temas urgentes: “Rocha Moya”, “Andy”, “La Barredora”, desapariciones forzadas, la deuda al doble, Sector Salud en pedazos, PEMEX en números rojos y un crecimiento escandaloso de la informalidad. Luego entonces, me parece, continúa la lógica del caudillismo heredada. AMLO construyó un movimiento donde el líder manda

todo. Sheinbaum heredó esa estructura y la ha consolidado en lugar de separarla del Estado. Por eso se ve más como «jefa del movimiento» que como jefa de Estado. No hay separación entre partido y gobierno. Ella dirige ambos. Gobernar como «Presidenta de todos» exigiría neutralidad y distancia; pero su poder se sostiene manteniendo unido y controlado al movimiento que la llevó al poder. Por eso se percibe primero como líder de Morena, y sólo después como Presidenta de la República.

No convence Ernestina Godoy ...

Ernestina Godoy exoneró anticipadamente al exsecretario de Marina, Rafael Ojeda Durán. La crítica más fuerte y extendida contra Godoy es que colocó al almirante Ojeda exclusivamente como denunciante y lo eximió de responsabilidad, a pesar de que durante su gestión como titular de la Secretaría de Marina (Semar) ocurrieron los presuntos delitos, y que los implicados principales —los primos Farías Laguna— eran sobrinos políticos suyos y ocupaban puestos estratégicos por designación de su oficina. Ernestina no convenció con su explicación. Dijo que “la responsabilidad es individual”: argumentó que la institución no se corrompe por

algunos, pero no aclaró cómo su entorno cercano fue colocado en cargos clave ni por qué tardó tanto en actuar tras tener conocimiento de las alertas. Se contradijo en las cifras; habló de un daño al erario de ~4,456 millones de pesos, mientras que informes internos del gobierno calculaban hasta 600,000 millones de pesos en evasión fiscal por esa misma red. La diferencia generó desconfianza. Tampoco explicó la demora; si las denuncias empezaron en 2024, ¿por qué se permitió que la red siguiera operando hasta el aseguramiento del buque en 2025 sin actuar antes? Además, juicio paralelo y filtración de imágenes; sí, difundió fotografías e identidades de imputados antes de sentencia,

violando presunción de inocencia, según especialistas. Luego entonces me pareció más un control de daños que alguien intentando hacer justicia; “control de daños” para blindar a la Semar y al exsecretario... Lo que no convenció a nadie es que exoneró al responsable de la institución donde operaba la red sin investigar su posible omisión o complicidad, atribuyó todo a “malos elementos aislados”, y las cifras y fechas no cuadran con otros datos oficiales. Nos vemos la próxima.

HASTA ENTONCES

* **Empresario y escritor.**
@coleccionsonora.

